

Transakzio Denbora constata la dificultad de elaborar un manifiesto artístico unitario

JONE GUINDO

SAN SEBASTIAN.- La diversidad profesional y geográfica de los actores culturales que se han reunido durante esta semana en la cumbre *Transakzio Denbora: The Timing of Transaction*, promovida por Arteleku en San Sebastián, ha dado lugar a un debate con multitud de puntos de vista cuya conclusión, una *no conclusión* en realidad, bien puede resumir la divergencia de posturas que configuran el panorama artístico actual.

«Evitar la síntesis no es fallar», afirmó ayer el artista catalán Carles Guerra. Una treintena de invitados procedentes de Euskadi, Catalunya, Alemania, Francia, Grecia, Holanda, Italia, Suecia, Noruega, Reino Unido, Escandinavia, La India, Senegal o Corea, entre otros países, clausuraron ayer un intenso ciclo dirigido a reflexionar conjuntamente sobre el papel de las nuevas prácticas estéticas y establecer una nueva cartografía de los problemas que afectan a las relaciones entre el arte y la sociedad civil.

Las jornadas, celebradas a puerta cerrada en el Palacio Miramar de Donostia, han evidenciado la complejidad de un momento histórico en el que, según indicaron ayer los inte-

grantes de este foro, resultan difícilmente conciliables los intereses individuales y colectivos.

El manifiesto final que preveían emitir los artistas, diseñadores, arquitectos y técnicos culturales reunidos en esta cumbre se hará esperar más de lo previsto, dada la diversidad de visiones y los matices que han surgido en un intercambio que todos declararon «enriquecedor y fructífero a largo plazo».

Franck Larcade, director del proyecto cultural Consonni, aseguró que este encuentro ha generado un «alto nivel de complicidades que se verán reflejadas en proyectos que surgirán en el futuro». Los integrantes de este foro, que dosificaron hasta el extremo las conclusiones que han generado sus debates, han dirigido sus esfuerzos a detectar espacios y escenarios donde crear nuevas redes de trabajo y comunicación.

«Una de nuestras principales preocupaciones ha radicado en la dificultad de salir de la dimensión íntima del proyecto artístico sin perder la complejidad necesaria en la expresión, en un momento en el que los modos de expresión tienden a simplificarse y convertirse en maniqueos binarios», explicó Larcade.